

MERCADO

Temor a una nueva crisis por el encarecimiento de los abonos

PÁGINA 3

MAQUINARIA

Burgos lidera el ranking de remolques inscritos en la región en julio

PÁGINAS 4 y 5



Campo de remolacha apurando el ciclo en la provincia de Valladolid./M.C.

Los hongos merman la remolacha

Campaña El cultivo afronta importantes complicaciones sanitarias en forma de ataques de rhizoctonia, ramularia y cercospora con pérdidas de producción / El sector cifra los rendimientos por debajo de las cien toneladas por hectárea

MARISOL CALLEJA

Con el retraso impuesto por las condiciones y la fecha de siembra, el cultivo de remolacha afronta ahora un momento decisivo. La abundancia de precipitaciones durante toda la primavera complicó las labores a pie de campo en Castilla y León, obligando a una siembra escalonada, que no siempre se ha realizado en las mejores condiciones.

La campaña está resultando especialmente difícil para este cultivo, que está soportando más complicaciones sanitarias y más «virulentas» de lo que es habitual en estas fechas. El agricultor ha tenido que aportar más tratamientos, con dosis superiores a las norma-

les para garantizar la sanidad de las parcelas. Un hecho que se atribuye a la climatología caracterizada por la humedad y el calor.

A pesar de estas contingencias, la remolacha «evoluciona bien» allí donde no hay problemas, según el jefe de cultivos de la cooperativa Acor, Miguel Ángel Catalán, que confía en que se pueda recuperar el tiempo perdido, siendo conscientes de las mermas ya constatadas en producción.

La recomendación desde el servicio agronómico de Acor es que el agricultor mantenga, en estos momentos, la humedad óptima en las fincas, evitando el estrés hídrico, tanto por defecto como por exceso. Los técnicos hacen especial hincapié en que «se de-

ben realizar los tratamientos necesarios» para mantener la planta en las mejores condiciones, para que llegue a alcanzar «el mayor potencial productivo».

Las fábricas abrirán con unos diez días de retraso, con una única campaña en La Bañeza

Los profesionales saben bien que el mes de septiembre es decisivo para este fin de ciclo. De hecho, Acor confía en tener un oto-

ño «favorable», para que, en general, se pueda llegar a obtener «producciones similares a la de años anteriores».

Esta es la esperanza, sin embargo, el sector tiene claro que las complicaciones en la campaña de este año se van traducir en una merma de rendimientos, casi con toda seguridad, por debajo de las cien toneladas por hectárea.

Los remolacheros denuncian la proliferación de hongos en el cultivo, tanto de raíz como de hoja, con importantes ataques de rhizoctonia, ramularia y cercospora en muchas parcelas, que se van a traducir en unas pérdidas significativa en algunas fincas. La humedad en el momento de siembra y las temperaturas altas del vera-

no han favorecido su desarrollo provocando en muchos casos la podredumbre de la remolacha y otros síntomas que tienen como consecuencia la bajada de rendimiento, así como la disminución de la calidad industrial de la remolacha.

Un hecho que preocupa al sector ante la probable pérdida de cosecha tanto en peso como en riqueza de la remolacha. Gregorio Serrano, agricultor de Cervillejo (Valladolid) alerta sobre estos ataques. En su caso, hay parcelas afectadas hasta en un 50% por rhizoctonia. Este productor cifra en torno a un 10% menos los rendimientos este año.

En el caso de la cercospora, una enfermedad de las hojas, está sien-

AGRICULTURA

do especialmente «agresiva» en la provincia de León, como constata el secretario general de UGAL-UPA, Matías Llorente. Los agricultores están aplicando ya, en algún caso, el tercer tratamiento, sin éxito. «No hay manera de controlarlo», según denuncia Llorente, que habla de «mermas significativas» esta campaña. A los efectos del granizo de finales de agosto, se suma, según este sindicato, la incidencia por los problemas sanitarios provocando el «desánimo» en el sector.

Una circunstancia que se une a un mercado con valores históricamente bajos. El precio medio del azúcar registrado por la Comisión Europea en el mes de junio se situó en 361 euros/tonelada, tocando fondo de nuevo, y por debajo de los 368 de mayo de este año. De esta forma, la industria afronta un período de pérdidas importantes debido a unos precios de venta del azúcar blanco que «no son sostenibles» para la producción de remolacha.

La realidad confirma un mercado a la baja, aunque desde Acór y Azucarera confían en que esta tendencia se pueda invertir. Rafael Muñiz, responsable agrícola de la fábrica de Toro, reconoce los «dientes de sierra» y muestra su esperanza en que el escenario cambie. Los rendimientos medios de la remolacha en Europa han caído un 9% debido a la sequía, y esto puede

incidir en los precios y en los stocks, según aseguran.

El sector muestra su preocupación por esa tendencia bajo mínimos y sus efectos. «No se puede producir a estos precios», señala Gregorio Serrano, que pone de manifiesto la importancia de las inversiones en renovables para lograr ser competitivos, en un mercado de continuos altibajos.

Por su parte, desde UGAL-UPA critican el «bombardeo» constante en los medios contra el consumo de azúcar, sin olvidar la próxima negociación del AMI. «Nos tememos lo peor», manifiesta Llorente, en relación a una posible repercusión de la caída de precios en el agricultor.

La superficie sembrada esta campaña asciende a las 24.521 hectáreas en Castilla y León, casi un 6% menos que en 2017, debido a las circunstancias especiales de este año. León, Valladolid y Zamora son las provincias en las que se constata una mayor pérdida, mientras que Palencia, con unas 200 hectáreas más, y Ávila, con cerca de 80, mantienen un camino contrario al resto de provincias.

La remolacha apura su ciclo, mientras soluciona los repetidos problemas sanitarios agravados estas adversidades, aunque insiste en que las enfermedades foliares se están tratando «de forma ordenada».

Precisamente, desde la Asociación de Investigación para la Mejora del Cultivo de la Remolacha, Aimcra, se ha emitido una recomendación de fungicidas para el control de enfermedades como la cercospora o el oídio, con el reto de que la remolacha llegue con las hojas sanas a la recolección. Se insiste en la necesidad de realizar aplicaciones con los productos recomendados y «en el momento adecuado», con especial atención a la primera aplicación, «que en ningún caso se debe retrasar».

El cultivo afronta un retraso que se va a traducir en un arranque de campaña más tardío. Acór abrirá la campaña de recepción de remolacha en la fábrica vallisoletana de Olmedo con unos «diez días de retraso», en la segunda quincena de octubre. Una forma de apurar al máximo posible el arranque en campo, para garantizar unos buenos rendimientos, que esta campaña bajarán respecto al pasado año. Con toda probabilidad, además, el cierre no se producirá hasta finales de enero de 2019.

Un retraso que va a afectar también a las fábricas de Azucarera, como confirma el responsable de Toro, que prevé la apertura también a partir del 15 de octubre. En Miranda las fechas que se barajan son similares a 2017, mientras que la Bañeza abrirá sus puertas en noviembre, y esta vez

con «una única campaña», a diferencia del pasado año en el que se habilitaron dos «ventanas» de molturación, para atender las demandas de la zona y de sus agricultores. En esta ocasión, como explica Rafael Muñiz, se buscará el momento más oportuno desde el punto de vista agronómico, como es habitual, pero en esa única campaña.

La remolacha sigue siendo, a pesar de las dificultades, una apuesta segura para el agricultor, siempre que se mantengan las ayudas más allá de 2020. Así lo manifiesta Manuel Martín, agricultor de Astudillo (Palencia), quien destaca la seguridad en el precio. Aún así, tiene claro que sin el apoyo de las administraciones «no se sembraría remolacha». Según su experiencia, las primeras cien toneladas «son para cubrir gastos». «Hay que alcanzar las 130 para empezar a ver algún beneficio», según este productor, que asegura que las tierras sanas «han evolucionado bien».

Otra de las preocupaciones del sector está centrada en la prohibición del uso de neonicotinoides que se utilizan para el tratamiento de la semilla de remolacha. Los esfuerzos están centrados en la petición de una moratoria, como se ha planteado en otros países como en el caso de Bélgica, y cuya aprobación corresponde al Estado Miembro. Industrias, Opas,

casas de semillas, y las comunidades afectadas (Castilla y León, La Rioja, y el País Vasco) se han unido con un reto común. Por eso, han presentado ya un estudio al Ministerio de Agricultura para reclamar una autorización excepcional para este uso, al menos, para la próxima campaña.

Los técnicos advierten que, de no ser así, el control de estas plagas supondría mayores costes para el agricultor, y sobre todo un mayor impacto ambiental. El tratamiento fitosanitario a la semilla permite, según los expertos, su aplicación a dosis mínima y de forma muy localizada, lo que daría lugar a un control «más sostenible». Hay que recordar que estos productos sirven para proteger al cultivo frente a distintas plagas. En cualquier caso, las advertencias de la Agencia Europea de Seguridad Alimentaria sobre los riegos para la población de abejas y otros polinizadores supondrá, si no cambian las cosas, que la prohibición entre en vigor a finales de año.

Frente a esta incertidumbre, el dato positivo llega por la vía del ahorro en la factura energética debido a las lluvias que han posibilitado que el riego no haya sido necesario hasta junio. Los datos de la Confederación Hidrográfica del Duero son optimistas, con los embalses por encima del 60% de su capacidad.



Gregorio Serrano, agricultor de Cervillego (Valladolid), en su parcela. / E.M.



Un agricultor desatascando un aspersor en un campo de remolacha en Santillana de Campos. / BRÁGIMO

SEGURO DE HERBÁCEOS EXTENSIVOS

Ya se ha abierto el plazo para la contratación del seguro para explotaciones de cultivos herbáceos extensivos que cubre los daños por sequía, pedrisco... y otros eventos no controlables por el agricultor (Línea 309), con algunas novedades respecto a la campaña anterior. En los módulos 1 y 2 en secano, se adelanta al 31 de octubre el final de suscripción para los cultivos de colza, lino semilla y camelina. El director territorial de la zona Castilla de Agroseguro, José Ignacio García Barasoain, destaca también la inclusión de la garantía de resto de adversidades climáticas para el cultivo de alpiste en secano, tal y como había pedido el sector, con un rendimiento de referencia al 50% de la avena. El alpiste será asegurable como un cultivo más dentro del grupo de los

cereales de invierno, tanto las parcelas de secano como las de regadío. Desde Agroseguro son conscientes de que será difícil llegar al incremento del 40% en la contratación de la campaña pasada, con 1.560.000 hectáreas aseguradas en Castilla y León contra la sequía, aunque confían en que se mantenga o «haya una bajada mínima», tras un año «no tan castastrófico» como el anterior. José Ignacio García cifra en más del 90% los expedientes de pedrisco resueltos ya en la Comunidad. El total de los riesgos en cereales ha supuesto unos daños por un valor total de 32,8 millones de euros, de los que 25 corresponden a pedrisco. Según los datos de Agroseguro, actualmente restará un millón de euros por abonar en la región. Entre las novedades de esta campaña, se amplía también el plazo de comunicación de siniestro por no nascencia en el cultivo de judías secas, del uno de abril al 15 de junio.



Un agricultor realiza trabajos agrícolas con maquinaria sobre un campo recién abonado. / ECB

«Si hubiese una bajada, lo anunciarían a bombo y platillo»

Rumores, análisis de mercado, previsiones a corto plazo... Y ninguna respuesta por parte de las industrias que se dedican a la fabricación de fertilizantes. «A las organizaciones no han comunicado nada», asegura el presidente de Asaja Burgos, Esteban Martínez, convencido de que «si hubiese una bajada generalizada, lo anunciarían a bombo y platillo». Sin embargo, nadie en su sindicato tiene constancia de que se haya establecido contacto alguno en este sentido pese a que la incertidumbre ya es latente -y cada vez mayor- en el sector.

Tampoco saben nada el resto de organizaciones, que se limitan a esperar novedades tras una serie de informaciones que, a priori, no invitan al optimismo. De momento, la industria guarda silencio y las Opas confían en arrojar algo de luz a través de las administraciones estatales. Por su parte, este suplemento remitió una serie de preguntas a la Asociación Nacional Fabricantes Fertilizantes (Anffe) con el objetivo de confirmar o desmentir los rumores sobre el encarecimiento de los abonos sin obtener respuesta.

El campo, en alerta frente a las industrias de fertilizantes

Complejos y nitrogenados Las organizaciones agrarias no descartan movilizaciones si se confirman los «rumores» de encarecimiento / El fósforo, un «componente esencial», ya está subiendo

DIEGO SANTAMARÍA

Todavía no se han confirmado las sospechas, pero los «rumores» en torno al incremento de precios en los abonos complejos y nitrogenados ha encendido las alarmas en el sector primario, incapaz de ocultar su inquietud al respecto. De hecho, las organizaciones profesionales agrarias (Opas) de Castilla y León ya empiezan a vislumbrar este escenario, que perjudicaría notablemente a los productores de cereal que aún se resienten de la desastrosa campaña del año pasado.

El primer sindicato que alertó de las posibles maniobras de la industria fue la Alianza UPA-COAG. Sus coordinadores regionales, Aurelio Pérez y Aurelio González están prácticamente convencidos de que la subida será inminente. De ser así, se produciría un efecto dominó que preocupa sobremedida a los agricultores, aún sorprendidos por el repentino incremento de los piensos, el pan y otros derivados pese al bajo precios que perciben por los cereales.

No lo tiene tan claro el coordinador estatal de Unión de Uniones, José Manuel de las Heras, ya que «el crudo no ha subido tanto como dicen». Es más, precisa que en es-

tos momentos el precio del barril ronda los 60 euros, por lo «no hay justificación» para ello en estos momentos. Además, recuerda que el crudo se ha encarecido «muchísimo más» en épocas pasadas y a los agricultores les tocó «sufrir» las consecuencias. En cualquier caso, reitera que «ahora no se dan las circunstancias» para que los fertilizantes se encarezcan.

Asaja cree que «se puede justificar una ligera subida, pero no exagerada»

También permanece a la expectativa Asaja, que abordó el viernes esta inquietud palpable en el sector durante la reunión de su directiva regional. Según detalla el presidente de la organización en Burgos, Esteban Martínez, «las materias primas en general están subiendo». Por ejemplo, el petróleo o el fósforo, un «componente esencial» para los agricultores que optan por los fertilizantes comerciales para garantizar el crecimiento

y protección de sus cosechas. Sea como fuere, Martínez considera que «se puede justificar una ligera subida de los complejos, pero no exagerada».

Mientras las Opas esperan una respuesta concreta por parte de la industria, la Alianza hace hincapié en el perjuicio de esta previsible subida para Castilla y León, donde el consumo de fertilizantes ronda los 1,3 millones de toneladas. Es decir, alrededor de 500 millones de euros, prácticamente la cuarta parte del total nacional. En esa misma línea, De las Heras remarca que el impacto se notaría «mucho más» en zonas cerealísticas como la provincia de Burgos o la Comunidad en su conjunto, donde «se consume mucho abono» y, además, «de aplicación inmediata». Asimismo, recuerda que los márgenes de beneficio en el cereal se encuentran «muy ajustados» en la actualidad, por no hablar del cierre de una cosecha «normal» y de las consecuencias, todavía palpables, de la anterior.

«Se podría hablar de crisis si se confirman los rumores? El coordinador estatal de Unión de Uniones opina que, por ahora, «no es prudente» emplear dicho término. Y es que pese al incremento de los

precios de determinados inputs como los piensos, los cereales han experimentado «un pequeño repunte». No obstante, señala que las organizaciones deben estar «muy pendientes» a lo que pueda ocurrir porque la anterior campaña «dejó las economías muy tocadas» y los agricultores no pueden permitirse un encarecimiento general de los costes de producción.

De las Heras abogaría por «desenmascarar la sinrazón y poner nombres y apellidos»

Aunque «los rumores no son nada halagüeños», Asaja también opta por la cautela. Sin embargo, Martínez recuerda que los abonos pueden llegar a copar hasta el 50% de los gastos que debe afrontar el agricultor, por lo que una subida exagerada y sin justificación obligaría a tomar medidas para hacer frente al «monopolio» que ejercen los fabricantes. Así las cosas, la organización no descarta futuras movilizaciones si se diera el caso.

Desde Unión de Uniones -y por ende la Unión de Campesinos de Castilla y León (UCCL)- también se contemplarían «medidas de presión» si fuese necesario. La mejor opción, «aparte de las movilizaciones», pasaría según De las Heras por «desenmascarar la sinrazón de lo que está ocurriendo y poner nombres y apellidos a todos los sinvergüenzas que quieren hacer de una coyuntura internacional un negocio, a nuestro juicio, injusto».

Otra medida, tal y como explica el presidente provincial de Asaja, ya se llevó a cabo un año «de muy buena cosecha» en la que los precios se dispararon sin motivo aparente: «no tiraba nadie nada y tuvieron que bajarlo». En similares términos se expresa la Alianza, partidaria de que los agricultores analicen previamente sus necesidades de abonado para «no aplicar más unidades de las necesarias». De esta forma, se reduciría el consumo y la industria tendría que abaratar sus productos ante la caída de las ventas.

Con el fin de buscar respuestas, Unión de Uniones espera reunirse la próxima semana con el director general de la Industria Alimentaria para «hablar de estos temas». Lo fundamental, en su opinión, es «poner en valor lo que cada uno debe tener de beneficio en la cadena alimentaria».

AGRICULTURA



Las ferias de maquinaria agrícola, como la que se celebra en Lerma todos los años, constituyen el principal escaparate para los agricultores de cara a nuevas adquisiciones. / ECB

La inscripción de maquinaria, estable hasta julio

Castilla y León Acapara el 25,6% de los remolques inscritos en España, con Burgos a la cabeza dentro del cómputo regional / El número de tractores y máquinas automotrices matriculados en la Comunidad desciende ligeramente

DIEGO SANTAMARÍA

En lo que va de año, las inscripciones en los Registros Oficiales de Maquinaria Agrícola (ROMA) reflejan la estabilidad de un sector que, no obstante, ha incrementado paulatinamente el número de tractores y remolques hasta el pasado mes de junio, cuando se alcanzaron

sendos topes de 976 y 622 unidades en el conjunto del país. Mientras tanto, las máquinas automotrices han experimentado altibajos a lo largo de 2018, con mayo como mes de mayor actividad al registrarse 227. En cualquier caso, se puede hablar de estabilidad si tenemos en cuenta los datos correspondientes a los dos últimos años. Además, julio ha superado

la cifra de equipos registrados en comparación con los dos ejercicios anteriores.

Tal y como refleja el último censo publicado por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación correspondiente al mes de julio, la cuarta parte (25,6%) de los remolques inscritos en el ROMA procedían de Castilla y León. Tampoco resulta nada desdeña-

ble el dato relativo al registro de maquinaria automotriz, pues la región acapara el 21,1% del cómputo nacional. Sin embargo, de los 852 tractores matriculados en España, tan solo 74% eran de la Comunidad. Es decir, el 8,9%.

En clave regional, a lo largo de julio Burgos lideró la inscripción de remolques con 26 unidades. En segundo lugar, con 25, se si-

túa Valladolid, que desplazó a la provincia burgalesa en el registro de tractores con 16 unidades frente a las 12 en tierras del Cid. En lo que respecta a maquinaria automotriz -equipos de recolección, de carga o tractocarros, entre otros- los agricultores segovianos y vallisoletanos registraron seis unidades, mientras que los de León y Burgos llegaron a cinco.

Precios de productos agrarios y ganaderos // Cotizaciones al cierre: 31 agosto 2018

CEREALES

Trigo tipo III	182€/ tonelada	Precio anterior: 182
Cebada dos carreras	172€/ tonelada	Precio anterior: 172

PORCINO CEBADO

Selecto	1,257€/kg.	Precio anterior: 1,258
Normal	1,245€/kg.	Precio anterior: 1,246
Graso	1,233€/kg.	Precio anterior: 1,234
Cerdas desvieje	0,550€/kg.	Precio anterior: 0,550

LECHONES

Lechón tipo Lerma	35,5€/unidad	Precio anterior: 36,5
-------------------	--------------	-----------------------

GANADO VACUNO

Terneras carne blanca	4,80€/kg.	Precio anterior: 4,80
Terneras carne rosada	3,80€/kg.	Precio anterior: 4,40

Añojos extra	3,70€/kg.	Precio anterior: 4,30
Añojos primera	3,10€/kg.	Precio anterior: 4,00
Añojos corriente	2,40€/kg.	Precio anterior: 2,40

Vacas extra	3,00€/kg.	Precio anterior: 3,00
Vacas primera	2,50 €/kg.	Precio anterior: 2,50
Vacas segunda	2,00 €/kg.	Precio anterior: 2,00
Vacas industria	1,56 €/kg.	Precio anterior: 1,56



Conforme avanzaba el verano, Castilla y León ha experimentado un tímido decremento en el registro de tractores y máquinas automotrices. Si establecemos una comparativa intermensual entre junio y julio, podemos observar que la inscripción de tractores descendió en una unidad -75 frente a 74- mientras algo similar sucedía con las automotrices -38 frente a 33-. Por otro lado, la mayor caída se produjo en los remolques. En este caso, las 157 unidades adheridas al ROMA en julio dieron paso a 148 un mes más tarde.

Los datos del Ministerio relativos a toda España muestran una tendencia que certifica la aparente estabilidad de la estadística, sobre todo si comparamos julio de este año con el del pasado ejercicio. En este sentido, el censo de Agricultura recoge un incremento porcentual en todas las categorías. Destaca la subida de los remolques (852 unidades), con un 42,9% que en 2017. Por su parte, el registro de tractores (153) y máquinas automotrices (576) creció hace dos meses un 12,4 y un 22,4%, respectivamente, respecto al julio anterior.

Pero ojo al dato, porque al tomar como referencia los datos registrados entre enero y julio para su posterior comparación con el mismo periodo el año pasado, los porcentajes ya no resultan tan positivos. De hecho, los siete primeros meses del presente ejercicio muestran un descenso del 6,9% en el número de

tractores matriculados en el ROMA: 5.838 frente a los 6.276 que se inscribieron en 2017. Por el contrario, en los mismos términos interanuales, se aprecia un repunte de las inscripciones de máquina automotriz con un 10,6% más. Dentro de este apartado, destaca el incremento de los equipos de carga en un 21,1%, aunque por otro lado los tractocarros y las máquinas de recolección de cereales reflejan una caída del 28,5 y del 6,1% respectivamente. Asimismo, el número de remolques registrados en este periodo se ha incrementado un 5,36%.

Siguiendo la tónica habitual en España a la hora de analizar los datos relativos a la maquinaria que se inscribe en el registro estatal, Castilla y León se mantiene como la segunda Comunidad Autónoma con mayor movimiento en este sentido. Por su parte, Andalucía continúa liderando el ranking gracias a los tractores. En lo que respecta al pasado mes de julio, tal y como recoge la estadística ministerial, los agricultores andaluces matricularon 230 tractores. No en vano, en dicha región se registraron 24 máquinas automotrices y 63 remolques, mientras que los castellanoleoneses superaron dichas cifras con 33 equipos automotrices y 148 remolques.

En total, el número de inscripciones formalizadas en julio en España ascendió a 852 tractores, 153 máquinas automotrices y 576 remolques. Estamos hablando, por tanto, de 1581 unidades.



Exposición de tractores en las instalaciones de un concesionario burgalés. / P.G.G.

El Plan Renove, en el punto de mira de las organizaciones agrarias

Más tiempo y dinero UPA-COAG reclama que se amplíe el plazo de solicitudes y una «partida añadida» para maquinaria ajena a los purines

D. SANTAMARÍA

El polémico cambio en la normativa de aplicación de purines y la resolución del conflicto a través de las Plan Renove para la adquisición de maquinaria agrícola ya hacía presagiar que las organizaciones profesionales agrarias (Opas) permanecerían expectantes -y sobre todo vigilantes- durante el plazo fijado por el Ministerio de Agricultura: desde el 15 junio hasta el 15 de septiembre.

De entrada, no sentó nada bien en el sector que las subvenciones se destinasen únicamente a la compra o adaptación de equipos para cumplir con los nuevos requisitos en materia de purines. Era de esperar una respuesta sindical. Por lo menos de la Alianza UPA-COAG, que a principios de enero de este año se concentró a las puertas de la Delegación Territorial de la Junta de Castilla y León en Bur-

gos para reclamar «excepcionalidades», máxime cuando el gasto necesario para adaptarse a este imperativo rondaba los «150.000 euros», según los cálculos de las organizaciones. Por si fuera poco, la moratoria anunciada en marzo por el Ejecutivo regional se antojaba «insuficiente» para la Unión de Campesinos de Castilla y León (UCCL), Asaja y la Asociación de Productores de Porcino de Burgos (Abugapor), convencidas de que por lo menos se necesita «un año más» para adaptarse a los cambios normativos.

Era de esperar una respuesta sindical porque las ayudas solo se centran en los purines

Lejos de amainar, la tormenta continúa desatada porque, según denuncia UPA-COAG, hasta el momento «tan solo se han comprometido una cuarta parte de los fondos disponibles. Es decir, apenas 1,2 millones de euros frente a los 5 millones inicialmente presupuestados». Por si fuera poco, la Alianza tacha de «despropósito» la ejecución del Plan Renove de este año. No solo por el plazo en sí, sino también por «la época del año en el que se ha convocado» o los fondos «tan insuficientes» teniendo en cuenta el «brutal» encarecimiento de la maquinaria. En definitiva, el sindicato considera que este «poco atractivo» plan es en realidad un «parche» que «no aporta soluciones a las demandas del sector». Por todo ello, la Alianza exige al Gobierno que no se pierda ni un solo euro, una «partida añadida» para maquinaria que nada tenga que ver con purines y una ampliación del plazo.



Manifestación de UPA-COAG en Burgos contra la nueva normativa de purines. / I.L.M.

TECNOLOGÍA

Collares con GPS para una ganadería 4.0

Proyecto de investigación Gepisa estudia los pastos de los que se alimentan las vacas de seis explotaciones para mejorar su nutrición

MIRENE LLORENTE YOLDI mejorar la rentabilidad de las explotaciones de vacuno de extensivo en Castilla y León es el objetivo que se ha propuesto la empresa General de Piensos de Soria SA (Gepisa) a través de suplementos para este ganado específicos por zonas. Para ello, cuenta con la colaboración de seis ganaderías participantes, tres en la provincia de Soria, una en Segovia, otra en Ávila y la última, en Salamanca. Con estos ganaderos está trabajando tanto en la reproducción como en la nutrición, dos aspectos que van de la mano, utilizando para ello tecnologías de última generación, como los collares GPS para ver por dónde pastan y qué es lo que comen. Es el llamado 'internet de las cosas' que se aplica ya a la ganadería tradicional, sobre todo para aumentar la producción y otorgar más calidad de vida al ganadero. «Una vaca que no está bien alimentada nunca tendrá un ternero al año, el fundamento de este proyecto, porque es la principal fórmula de ingresos en las explotaciones de extensivo. Lo ideal es que todas las vacas tengan un ternero al año, pero la realidad es que en España sólo el 66% de los animales funciona así», explica César Torres, veterinario de Gepisa. «En Europa la tasa es del 80%, de modo que deberíamos intentar acercarnos a esta cifra. En Soria hay ganaderías que están en un 50 y un 60% y otras que rozan el 90%», añade.

Gepisa inició en marzo su 'Diseño del suplemento nutricional óptimo para mejorar la rentabilidad de las ganaderías de vacuno extensivo de Castilla y León, un proyecto presupuestado en unos 190.000 euros, y que cuenta con financiación Feader dentro del Plan de Desarrollo Rural. En el ámbito reproductor se trata de intentar tener controladas las vacas mediante diagnósticos por ecografía. «No sólo se observa en qué parte del ciclo reproductivo están los animales, sino que también se comprueban posibles problemas de reproducción que puedan tener para luego ver tratamientos y conseguir que esas vacas sean rentables», señala. Gepisa toma muestras de semen en los toros para detectar enfermedades de transmisión sexual y otros problemas de fertilidad, que pueden tener tratamiento para que sus explotaciones no se vean afectadas. Se trata de una tecnología que los ganaderos no habían utilizado hasta ahora pero que les mejora en mucho la calidad y la productividad de su ganado.

«La vaca nos da lo que le sobra. Destina su energía a poner en



Gonzalo del Barrio, con una de las vacas que llevan el collar GPS para el proyecto de Gepisa. / VALENTÍN GUISANDE

marcha su aparato reproductivo después de haber cubierto el resto de sus necesidades». Es aquí también donde entra la nutrición y el estudio de los pastos. El elegir estratégicamente las explotaciones se debe a que cada zona tiene una climatología muy distinta, y por lo tanto, el pasto es muy diferente, de modo que la suplementación también debe serlo por las carencias de unos lugares u otros. Para ello, han colocado a las vacas unos collares con GPS para ver por dónde pastan y qué es lo que comen. «Así analizamos exactamente el pasto que están comiendo porque de lo contrario en la ganadería de extensivo se haría más complicado por todo el terreno que recorren. Y lo estudiaremos en verano, invierno y primavera. Se trata de ser más precisos a la hora de suplementar».

La idea de Gepisa es poder concluir la fase de campo en marzo del año que viene para luego ponerse manos a la obra con la elaboración de los piensos 'a la carta'. «Hasta ahora se alimentan con suplementos estándar y con este proyecto buscamos una alimentación por zonas geográficas aportando nutrientes que la vaca necesita de forma específica, de tal forma que se incrementen los rendimientos en las explotaciones».

Una de las ganaderías que participa en el proyecto es la de Gon-



Utilizando el avisador de partos en Los Villares. / VALENTÍN GUISANDE

zalo del Barrio, entre Los Villares y Vizmanos, que tomó las riendas de la explotación de su padre cuando éste se jubiló, hace ya siete años. Posee 80 vacas de las razas Blanca y Pirenaica, para carne, cuyos terneros vende a Cataluña y Aragón. A sus 32 años es uno de los 'ganaderos 4.0', porque desde el principio ha apostado por las nuevas tecnologías. No sólo en las naves, ubicadas en Los Villares, sino también para cuando sube al ganado a Vizmanos, a una finca de unas 300 hectáreas. Precisamente esta semana Gepisa ha instalado los collares a sus vacas. «Sabré en tiempo real dónde están los animales a través de una aplicación en mi móvil».

No es la única tecnología que utiliza este joven soriano. Desde hace dos años cuenta con avisadores de parto para sus vacas. El aparato, que se coloca en la cola del animal, nota la frecuencia de movimientos, muy específicos, que hace la vaca con el rabo en el momento del parto. Y avisa cuando lleva una hora de parto, y cuando lleva dos. «Antes estaba pendiente toda la noche, pero ahora las dejo tranquilas hasta el segundo aviso, cuando me acerco. Te da mucha tranquilidad y además llegas en el momento preciso por si hay que intervenir porque hay riesgo para la madre o para el ternero».



Un grupo de trabajadores en plena campaña de arranque de patata en una parcela de Fuente el Sol (Valladolid). / M.C.

Presión a la baja en la patata con menos oferta

2018 La Asociación de Productores de Castilla y León recomienda aguantar ante los bajos rendimientos en toda Europa / El mercado se mantiene estable

M. CALLEJA

El mercado de la patata continúa «estable» a pesar de la presión de los operadores para «tirar a la baja» los precios. Así lo confirma Eduardo Arroyo, presidente de la Asociación de Productores de Patata de Castilla y León (Appacyl), quien recomienda a los agricultores que «aguanten» y «no se ajetreen» en el arranque. Desde Appacyl son contundentes: «hay que mantenerse firmes y no dejarse intimidar», especialmente en este grueso de la campaña donde se constata un mercado con más demanda que oferta.

Hay menos producción, con parcelas donde las mermas llegan incluso al 40%. De forma general, como señala Arroyo, los patatales están «tocados» producto de unas siembras húmedas y de unos me-

ses «muy malos» para la patata que han provocado importantes ataques de mildiu.

Circunstancias que han traído como consecuencia una producción más corta en Castilla y León, al igual que ha ocurrido en Europa debido a la lluvia y las altas temperaturas. Desde Appacyl hablan de una caída en torno al 25% en Francia, además de los problemas en Alemania. En la comunidad, la producción se situará en torno a las 650.000 toneladas, según Arroyo, teniendo en cuenta las fincas tocadas y las mil hectáreas menos sembradas este año, con un total de 19.366 hectáreas.

El sector denuncia los intentos de los operadores por «bajar los precios», en un momento en el que «no hay ninguna razón objetiva» para hacerlo. Más bien todo lo contrario, la escasa oferta debería provocar, según los productores,

una tendencia al alza este mes de septiembre, que no se está detectando de manera ostensible en el mercado. Actualmente, la horquilla de precios se sitúa entre los 18 y los 28 céntimos, con una producción de poco más de 35-40 toneladas, frente a unos rendimientos medios de unas 50 toneladas. Una cifra que supone una caída entre el 25 y el 30% con respecto a una campaña normal.

Eduardo Arroyo pone como ejemplo su caso particular: «Si el año pasado sacaba dos camiones y medio por hectárea, este se reduce a uno y medio, nueve menos que en 2017», lo que supone muchos kilos que van a faltar al final de la campaña.

Los problemas en Europa con las mermas de producción hacen prever un mercado mucho más desatascado que otros años, sin saturación ni amenazas de producto desde Francia. Un argumento en el que se apoyan firmemente los productores de patata para rechazar cualquier bajada de precios que se está intentando imponer.

El caballo de batalla en el sector sigue siendo en todo momento ajustar la oferta y la demanda. Una tarea que correspondería a una Interprofesional que aún no está en marcha, a la espera de la convalidación de las firmas de los productores. Appacyl ya ha pedido su inclusión en esta nueva herramienta de trabajo que considera «fundamental» para autorregular el sector y evitar los dientes de sierra.

La idea es solicitar a la Consejería de Agricultura y Ganadería el



Arranque de patatas desde el tractor. / M.C.

reconocimiento de la Interprofesional de la Patata de Castilla y León de forma inmediata y celebrar una primera reunión en breve. Lo más probable es que los trabajos se retomen una vez pase el grueso de la campaña, cuando el sector haga uso de una disponibilidad que ahora no tiene, como señala la presidenta de la Interprofesional, Yolanda Medina. Será en esa primera reunión formal en la que se analice la inclusión de Appacyl en este órgano en el que están representados todos los agentes implicados en la cadena de valor de este cultivo.

En estos momentos, la soprano y mona lisa son las patatas más demandadas para lavado, también hay una tendencia a la carne blanca «porque no hay y tiene su mercado». Las rojas están tenien-

do una fuerte demanda para Portugal situándose en torno a los 27 céntimos, al igual que la agría con importante demanda, según Appacyl. «Hay que poner lo que precisa el mercado y diversificar», insiste Eduardo Arroyo, quien apuesta por la formación e información, dirigida tanto al productor como al consumidor.

Las expectativas en precios son buenas en pleno arranque, debido a la falta de presiones desde el exterior, aunque habrá que vigilar el mercado y las oscilaciones de esta semana. Por eso, desde la Unión Regional de Cooperativas, Jesús Carrión pide también a los productores que «no consientan presiones» de los embolsadores ni corredores de campo. No hay excusa, asegura, para bajar los precios en una campaña «corta».

FRUTALES

M. C.

La cosecha frutícola del Bierzo ya ha arrancado con buenas expectativas respecto a los últimos años. La campaña se ha iniciado en algunas fincas con la recolección de la pera conferencia. La manzana reineta llegará después con el grueso de la campaña en la comarca.

Al igual que ha ocurrido con el resto de los cultivos, la cosecha llega con un ligero retraso de una semana respecto a una campaña media, como señala el director técnico del Consejo Regulador de las Marcas, Pablo Linares. Tras el «desastre» de los últimos dos años, las previsiones son más optimistas. Se prevé una campaña «normal» en kilos y «muy buena» en calidad, siempre pendiente de las adversidades climatológicas.

Todos los datos apuntan a que este sí será un año «medio» para la pera en El Bierzo, y para la manzana. La producción de Conferencia podría situarse en torno a los 8-9 millones de kilos, mientras que la de Manzana Reineta alcanzaría los tres millones, según las expectativas del Consejo.

Los productores afrontan una campaña que «viene como debe», es decir, como se hacía antes. Así lo explica José Ángel Bodelón, presidente de la Asociación Berciana de Agricultores, que se muestra muy consciente del cambio climático y de sus efectos en las parcelas.

Este productor insiste en que, a pesar de que el año apunta a una campaña «media», las fincas están

La campaña de pera presenta kilos y calidad

Bierzo La producción de pera conferencia podría situarse en torno a los 8-9 millones de kilos, mientras que la reineta alcanzaría los tres

«pagando aún» las consecuencias de las heladas del pasado año. No hay yemas de frutas y se ha constatado poca flor, según este agricultor, que habla de unos rendimientos medios en la pera Conferencia en torno a las 30 toneladas por hectárea, y de entre 30 y 40 toneladas en el caso de la Reineta.

Los productores han iniciado la recolección en el momento justo, es decir, una vez comprobado la dureza y el azúcar de la fruta. El calor de los últimos días «nunca es bueno», aunque se espera que no afecte a la calidad final.

El sector frutícola en El Bierzo, está «cada día más profesionalizado», según destaca Pablo Linares. El director técnico del Consejo Regulador cifra en un 50% el número de agricultores dedicados a la actividad a tiempo completo. La comarca cuenta con 400 hectáreas en producción de pera Conferencia dentro de la marca, y 100 hectáreas en el caso de la manzana Reineta, con 300 productores en total.

Un sector que está «al límite» después de dos campañas «muy

duras», como recuerda Linares, en las que se perdió casi la totalidad de la cosecha. Un hecho determinante, ya que no se pudo satisfacer las necesidades de los comercializadores, con la consecuente pérdida de cuota de mercado.

Esta es precisamente una de las grandes incógnitas este momento, la

Los agricultores piden ayudas a la Junta para hacer frente a los riesgos climáticos

ley de la oferta y la demanda. Tras dos años nefastos, los productores del Bierzo buscan «reposicionarse» en el mercado y recuperar lo perdido. El director técnico del Consejo reconoce la influencia de lo que denomina «volúmenes globales». Se está muy pendiente de la situación en otras zonas del país como La

Rioja o Cataluña, así como de la producción en Europa central, lo que al final marca los precios. En este último caso, se estiman producciones medias en países como Bélgica u Holanda, y no se constatan volúmenes excesivos, por lo que, en principio, según Linares, no habría motivos de preocupación.

«Vaticinamos un año normal», siempre teniendo en cuenta que los costes de producción están por encima de los 45 céntimos el kilo, y que para sacar beneficios el precio debería situarse entre los 55 y 60 céntimos. El mercado de la pera Conferencia y de la Reineta es mayoritariamente nacional, aunque se ve muy afectado por la «distorsión» que puede suponer la entrada de producto desde Europa a precios por debajo de costes, ante los que los productores del Bierzo tienen una difícil respuesta.

El presidente de los Asociación Berciana de Agricultores constata la incertidumbre de cara al mercado en este momento en el que «ya hay gente especulando». Preocupa especialmente el hecho de volver a

atender la demanda de los comercializadores tras dos años de una cosecha casi nula.

Actualmente, el 70% de la producción frutícola está cooperativizada. La única forma, según los productores, de tener volumen para suministrar durante todos los meses del año, y «ser competitivos en el mercado».

La campaña llega con perspectivas bien diferentes a las de 2017, aunque con los efectos de años marcados por la climatología adversa y sus efectos en los árboles. Conscientes de que estas adversidades se van a repetir, y de que no pueden pasar un año más sin suministrar, los agricultores bercianos siguen reclamando a la Junta ayuda para poner en marcha medidas ante el cambio climático.

Se refieren concretamente a la puesta en marcha de subvenciones para instalar sistemas antiheladas o mallas antigranizo, a través de una línea de ayudas que haga «viable» asumir los costes de estas instalaciones. Una petición reiterada, como destaca Pablo Linares, que no está teniendo respuesta aún.

El presidente de los agricultores bercianos asegura que estas medidas supondrían una garantía de producción. De la misma forma, reivindica una mejora en el seguro de fruta para que sea «asequible». «Actualmente es muy caro y da pocas cosas a cambio». Bodelón pide que se tengan en cuenta las características de la comarca y de su agricultura minifundista, totalmente diferente a la que existe en otras zonas de la comunidad.



Trabajadores en plena recolección de la pera conferencia en una finca del Bierzo. / E.M.